11.

# SERMON FUNEBRE

## EN LAS HONRAS DE LA VENERABLE

# MAGDALENA DE LA CRUZ,

## NEGRA DE NACION,

QUE SE CELEBRARON EN EL Real Convento, Casa Grande, de el Real, y Militar Orden de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos:

*PREDICADO*

POR EL M.R.P. Fr. PEDRO DE CONTRERAS, Predicador Conventual de dicho Convento.

*SACALO A LUZ*

UN ESCLAVO, Y DEVOTO DE LA Reina del Cielo, y tierra Maria Santissima de la Merced,

*Y LO DEDICA*

A LA PROTECCION DE DICHA SEñORA.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de los GOMEZ, frente de San Pablo.

## APROBACION DE EL M. R. P. Fr. Juan Bermejo, Lector Jubilado, Colegial en el Mayor de San Pedro, y San Pablo, Universidad de Alcalà, Provincial dos veces de la Provincia de los Angeles de el Orden, y Observancia de N.S.P. S. Francisco, Padre de las Provincias de Andalucia, Aragon, y San Miguel, Ex-Comissario General de la Curia Romana, y Examinador Synodal de este Arzobispado de Sevilla.

AUNQUE las densas sombras de el amor proprio no puedan obscurecer el claro conocimiento de la notoria insuficiencia, que con Ovidio justamente me retrae de dar censura à un tan elevado assumpto, (1.) apelarà con Seneca mi obediencia, à mejorar fortuna en el precepto, ya que no en el estilo. (2.)

Mandame el Señor Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, &c. que vea la Oracion Funebre Panegyrica, que en el Convento de nuestra Señora del Real Orden de la Merced, Redempcion de Cautivos, dixo el M.R P. Fr. Pedro de Contreras, en las Exequias de la venerable Magdalena de la Cruz; y dudo, si el precepto es de que vea para la censura el Sermon, ò de que admire, para dar gracias à Dios, el Thesoro, que en su Sierva Magdalena nos descubriò el Orador.

He leido, y visto con admiracion el Sermon, y haviendo tenido la fortuna de verle, quando logrè la de oirle, le vi dos veces, (3.) porque la valentia, y eficacia de el Orador en el decir, nos hacia à todos ver. (4.) No fueron los primeros oyentes, que vieron las voces de la lengua, (5.) ni los primeros videntes, que cie-

(1.) *Ovid. Non ego sum satis ad tanta præconia laudis.*

(2.) *Senec. Epist. 39. Scribam ego, quod vis, sed meo more.*

(3.) *Zach 22. Vidi, & ecce video volumen.*

(4.) *S. Aug. Ps. 41. Sicut ibi audivimus, ibi vidimus.*

(5.) *Exod. 20. Populus videbat voces.*

(6.) *S. Cyprian. Tacente Lingua, habent oppera linguam suam.*
(7.) *Ovid. Præbes mihi littera linguam.*
(8.) *Senec. Epist. 3. lib. 8. Non enim narrari res, sed agi videntur.*
(9.) *Senec. lib. 3 controv. in Proœm Nulla pars erat, qua non sua virtute Staret.*
(10) *Nihil non laudabile vidi.*
(11) *Senec. Epist. 45. Nihil ibi nascitur parvum.*
(12) *Ps. 44 Eructavit cor meum verbum bonum Lyr. hic Trin Menoch Lorin. hic Istum Sermonem bonũ, optimmum, insignem jucundũ, suavem, utilem, honestum, ut poste sponsæ.*

que oyeron los ècos de la pluma. (6.) Alli, alli, donde tuvimos la fortuna de oirle, logramos la dicha de verle, y aqui, donde logramos la de verle, encontramos la de oirle, porque su pluma es lengua para los oidos, como decia Ovidio, (7.) y su lengua pluma para los ojos, como ponderaba de Quintil Seneca (8.)

Nada hai en este Sermon, que por sì no sea grande, y pida grande atencion (9.) nada hai, que no sea digno de la mayor alabanza, como ponderò el Poeta, (10.) ò ya porque el Orador es de aquel Regio pensil, donde todo nace grande, (11.) ò ya por que las palabras fogozas de su Oracion eran hijas de aquel fuego que ardia en el corazon, haciendo fuesse el discurso tan suave, como util, y tan util, como honesto de la Negra Magdalena, Sierva, y Esposa de Dios. (12.) Todo fue una marabilla para los oyentes todos. (13.) Mas en la admiracion misma de lo que el Orador dice, da à entender ser mucho mas lo que queda que admirar, ò ser tan poco lo dicho, para lo que queda oculto, (14.) que no causa admiracion, porque aunque como Arbol Mystico Magdalena descollò mucho en virtudes, quando se viò trasladada à el *Campo Verde* y ameno de las delicias de Dios, fue, porque alli encontrò Arboles elevados como *Torres*, que copeteaban todos à la proceridad misma, con mui Santa emulacion. (15.) Mas aunque por la igualdad que se miraba en los Arboles, no se encuentre admiracion, no se que hai en Magdalena, atendiendo à su color.

Divinidad humanizada llamò à el color negro el Grande Hugo Cardenal, (16.) porque si en lo denegrido de la humanidad se miran, segun Berchorio, en el grado mas heroico, las virtudes de humildad, mortificacion, y penitencia, (17.) tambien, segun dice

(13) *Luc. 4. Mirabantur omnes in verbis, quæ procedebant de ore ejus. Lyr. In Sermone.* (14) *Eccl. s 43. ℣. 36. Multa bi condita sunt majora his pauca enim vidimus.* (15) *Senec. Epist. 45. Non est admirationis una arbor, ubi in eamdem altitudinem tota Sylves surrexit.* (16) *Hug. in Prolog. super Luc. Nigredo Divinitatem humanizatam significat.* (17) *Berch. Dict. mor. Verb. Nigredo Nigredo virtutem humilitatis, mortificationis, & pœnitentia commendat.*

dice el mismo, vajo deste color negro se ocultan los mas fogosos, y primorosos esmeros de una ardiente charidad. (18.) Este es el color, dixo Cassaneo, que sobreexcediendo en virtud à los demàs colores, se halla invencible à todos, venciendo à todos. (19.) Este color fue entre todos el que robò los cariños à el Emperador Augusto; por lo que de piedra negra mandò labrar las Estatuas del adorno de su Templo. (20.) Este mismo fue el que Apeles, insigne, y diestro Pintor, entre todos eligiò para pintar à Alexandro, y divujar sus proezas. (21.) Y de este, finalmente, fue el que el Apeles Divino entre todos preeligiò para pintar la hermosura, y divujar las virtudes, beneficios, y favores que depositò en su Esposa nuestra Negra Magdalena. (22.) Digno es que por todo el Mundo se publique, y manifieste quien fue la Negra venerable Magdalena de la Cruz, las solidas heroicas virtudes, que en su vida practicò, y la fama grande que à todo el Mundo dexò; (23.) y mui digno, que se entreguen à una eterna duracion, como decia Gilberto en semejante ocasion (24.) Por todo lo dicho, y por no hallar cosa alguna en este Sermon, que se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, soi de parecer, se le puede dar la licencia que pide. Assi lo siento. (*salvo meliori*) en este Convento de Señor San Antonio de Padua de la Ciudad de Sevilla en 24. de Julio de 1735 años.

*Fr. Juan Bermejo.*

*Berch. ibi. Nigredo in bono à calore charitatis procedit.*

(19) *Cassan. 1. part. concl. 13. Color niger præ cæteris virtute pellet, nam cum ipse omnes extinguat, à nullo extinguitur: ergo omnium præstantissimus est habendus.*

(20) *Mendoz. virid. lib. 3. probl. 30. placuit ad modum hic color Augusto: imperat ex lapide nigro sibi statuas in Templo erigi.*

(21) *Mendoz. supr. Hunc præ cæteris insignis Pictor Apelles in Alexandro exprimendo amavit.*

(22) *Cant. 1. Nigra sum, sed formosa. Syriac. hic. Nigram me reddit Sol.* (23) *Math. 26. In toto mundo dicentur quod hæc fecit. Alap. hic. Ad publicam per totum Orbem peremnem Magdalenæ laudem. Hug hic. Gloriam apud Deum, bonam famam per totum Orbem acquisivit.* (24) *Bonum est, si scribantur verba in æternum duratura.*

# LICENCIA DE EL ORDINARIO.

EL Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, &c.

Por la presente, como Ordinario de este Arzobispado, y por lo que toca à esta jurisdiccion, doi licencia para que se pueda imprimir el Sermon que en las Honras de la venerable Magdalena de la Cruz, Negra de Nacion, celebradas en el Convento de nuestra Señora de la Merced, Casa Grande de esta Ciudad, el dia ocho de este mes, predicò el M. R. P. Fr. Pedro de Contreras, Predicador Conventual de dicho Real Convento; atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que ha dado su Censura el M. R. P. Lector Jubilado Fr. Juan Bermejo, Provincial dos veces de la Provincia de los Angeles, de el Orden, y Observancia de N. S. P. S. Francisco, Padre de las Provincias de Andàlucia, Aragon, y San Miguel, y Examinador Synodal de este Arzobispado: con tal, que à el Principio de la impression se ponga dicha Censura, y esta mi Licencia. Fecha en Sevilla à veinte y ocho de Julio de mil setecientos y treinta y cinco años.

*D. Antonio Fernandez Raxo.*

Por mandado del Señor Provisor,

*Juan Breton Muñoz.*
Not. May.

APRO-

# APROBACION DEL SEñOR DOCTOR DON *Luis Ignacio Chacòn, Marquès de la Peñuela, y Arcediano de Niebla en la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de Sevilla.*

DE comission del Señor Doctor Don Geronymo de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Apostolica Iglesia del Señor Santiago, Inquisidor de Sevilla, Juez Superintendente de las Imprentas, y Librerias de este Reinado, &c. He visto la Funebre Oracion, que dixo el Reverendissimo Padre Frai Pedro de Contreras, en las Honras, que el Real Convento de Nuestra Señora de la Merced, Casa Grande, celebrò el dia ocho de Julio à la Venerable Magdalena de la Cruz; y obedeciendo el precepto del Señor Juez, digo: Que haviendo sido esta Oracion tan oportuna para las circunstancias de aquel dia, se executoria de excelente, ò la mejor, como dice el Divino Espiritu: *Sermo oportunus est optimus.* Superò el Orador el impossible de agradar à todos; pues no huvo uno de tan copioso calificado Auditorio, que no se constituyesse su Panegyrista: *Placuit sermo coram omni multitudine.* Tuve la mortificacion involuntaria de no oirlo, ni aun leerlo con estudio he podido; pero està de mas esta circunstancia, porque el voto de todos precisa à su elogio, y fuera acreditarse de necio, no aplaudirlo.

*Proverb. 15. 23.*

*Actor. 6. 5.*

Amaban, los que lograron la dicha de conocerla, à la Venerable Magdalena de la Cruz, porque su virtud, afabilidad, y discrecion les robaba los afectos; y la dulce eficacia de sus palabras moderaba, ò comprimia las passiones del alma. Su muerte fue generalmente sentida; pero señalaronse en demonstraciones de dolor los Religiosissimos Doctos Padres del Real Convento de nuestra Señora de la Merced, porque mas de cerca, y con mas luz havian examinado los quilates, y admirado las perfecciones, y virtud deste preciosissimo Ethiope Topacio: *Tradunt Abulensis, Berchorius, Vincentius, & ex eis Alcazar Topacium comprimere passiones animæ.*

*Alap. in Apocalyp. sin c. 21. 20.*

Para explicar una crecida pena, un dolor excessivo, es frase elegante, y sagrada decir: vistiò negro color el dia: assi Ezechiel vaticinò à Tanis, Metropoli de Egipto, el mas

funesto triste dia. Mui obscuro, negro, y lleno de amargura fue el dia ocho de Julio, en que la noticia de las gracias, virtudes, y prodigios de la Venerable Magdalena de la Cruz augmentò el dolor de su perdida: *In Tagnis nigrescet dies*, dixe entonces, mirando en Tanis el Magnifico Templo, y Real Casa de la Merced, porque aquella celeberrima, y mui antigua Ciudad de Egypto, madre de los Titanes, ò Gigantes, quedara mui gloriosa con ser sombra de la Casa Grande de la Merced, donde se crian Varones que descuellan en sabiduria, y se elevan en virtudes, hombres gigantes, y esforzados para las batallas de la Militante Iglesia.

*Esechiel c. 30. 18.*

*Apud. Alapid. hic*

Que sujetos de este tamaño, y valor honrassen con sus lagrymas la muerte de la Venerable Magdalena, serà siempre el mayor argumento de su virtud. Cubierto su corazon con la opaca nube de la tristeza, las voces que articulaban los labios de el Orador, si nos daban mucha luz de escogida sabiduria, tambien nos indicaban las densas sombras de su grande pena: *In Tagnis nigrescet dies*. Si nos propone el explendor de sus virtudes, tambien nos avisa la obscuridad de su ausencia: si nos refiere claros indicios de su gloria en la santidad de su vida, tambien nos intima nuestra Negra pena en su muerte: *In Tagnis, &c.* Finalmente, Tanis no se desdeñaba de dar su nombre al Nilo (1) llamado tambien Rio Negro (2) y esta Real Familia, no excusò vestir su Sagrado Regio Escapulario à la Negra Magdalena, gloriandose fuesse conocida por de la Merced.

Es oportuna esta Oracion, porque no valiendose el Orador sabio de otro colorido, que el negro, sacò una viva imagen de nuestra Magdalena, cuya gracia, virtud, y belleza persuadiò por este medio à los Ethiopes, que no tienen por Santo, y hermoso, lo que se les representa con otro color. (3) Fue oportuno para todos el Thema, porque èl, y no otro, pudo manifestarnos à nuestra bella Ethiopisa singular, y admirable: *Nigra sum sed Formosa, &c.* En Prophanas, y Sagradas Letras es mui usada locucion para denotar las perversas costumbres de alguno, llamarlo Negro, ò Ethiope: *Hic niger est, hunc, tu, Romane, caveto.* (4) A Saùl maligno, calumniador, y perseguidor de David se le da el nombre

(1) *Apud Herod. lib. 2. & apud Ambrosiũ verbo tanis*

(2) *Alapid in Isaiam. c. 23. 3.*

(3) *Hinc apud eos susci habentur pulchri, albi vero deformes. Vn Æthiopes Judæm, & dæmones pingunt albos S. Petrum, & Angelos pingunt nigros. Alap. in cant. c. 1. 5.*

(4) *Horatius.*

nombre de Ethiope, (5) y para confundir à los Hebreos, clamaba Dios por su Propheta: *Numquid non ut filii Æthiopum estis mihi filii Israel, ait Dominus.* Los Nazareos quando con sus cultos, è integridad de costumbres agradaban à Dios, merecieron el elogio de ser mas albos que la nieve; pero haviendose inficionado en los vicios de los Gentiles, dice el Divino Oraculo, que su deformidad, y negregura excedia à la de los carbones: *Denigrata est super carbones facies eorum.* Severa reprehension: Fuerte amenaza, por haver tiznado, y obscurecido el candor de su Fè, la pureza de su vida, con las culpas, è idolatria. Mas grande elogio de nuestra Magdalena, que de Negra, nacida entre Idolatras, se hizo Blanca en el Baptismo, y aumentò el candor de la Divina Gracia con heroicos actos de todas las virtudes; mas alba que la nieve, tan digna de alabanza, y crecido premio en la Gloria, como los otros de reprehension, y severo castigo; luego con propriedad mui singular se le adapta el Thema: *Nigra sum sed Formosa, &c.* Y atendiendo à los especialissimos favores que recibiò humilde de la Divina liberalidad, podrà decir nuestra Magdalena: *Ex captiva libera, ex peregrina civis, ex vilissima regina, & sponsa creatoris, Verbi Dei Christi benignitate effecta:* Pues de esclava passò à libre, de peregrina à Ciudadana, y de vil à Reina, y Esposa mui amada del Omnipotente Señor.

*Bellarminus & Lorinus in titulo psalmi 7.*

*Amos c. 9. 7.*

*Tren. 4. 8.*

*Avenius apud Alap in cant. 1. 8.*

Concluyo ya, porque temo que de dilatarme me notaràn de apassionado al Venerable Sugeto de esta Oracion, y à su Author Sabio: y porque està de màs mi elogio, quando por sì mismos conquistaràn los mas altos encomios; solo dirè de uno, y otro, que por mas que la fama ha extendido por el Orbe sus glorias, siempre queda deudora, è inferior à su merito: *Fama quæ de tuis laudibus canit, multa plus reticet.* Nada hai en este Sermon, que se oponga à la Fè, à los Decretos Pontificios, ò à las Reales Pragmaticas. Assi lo siento (*salvo meliori*) en Sevilla 26. de Julio de 1735.

*Solinus lib. 8. Epist. 13.*

*Doctor Luis Ignacio Chacon.*

## LICENCIA DE EL SEÑOR JUEZ.

EL Licenciado Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia de el Señor Santiago de Galicia, de el Consejo de su Magestad, su Inquisidor en el Tribunal de el Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reinado.

Doi licencia para que por una vez se pueda imprimir, è imprima un Sermon, que en las Honras de la venerable Magdalena de la Cruz, Negra de Nacion, celebradas en el Real Convento de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Captivos, el dia ocho de este mes, dixo el M.R.P.Fr. Pedro de Contreras, Predicador Conventual de dicho Convento; atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que ha dado su Censura el Señor Marquès de la Peñuela, Arcediano de Niebla, Dignidad en la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad: con tal, que à el principio de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Censura, y esta Licencia. Dada en Sevilla, estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana, à veinte y nueve de Julio de mil setecientos y treinta y cinco años.

*Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra.*

Por su mandado.

*Mathias Tortolero.*
Escriv.

A LA

# A LA SERENISSIMA
## REINA DE LOS ANGELES
# MARIA SANTISSIMA
## CON EL GLORIOSO TITULO
# DE LA MERCED.

# SEÑORA.

SI todas las Obras, que ſalen à luz, buſcan en alguna Deidad ſu proteccion, què mejor amparo, Soberana Reina de Miſericordia, puede buſcar mi anhelo, que la ſombra grande de vueſtro Clementiſsimo Patrocinio? Aquel famoſo robado vellocino, dice Ovidio, lo dedicò Trixo à la Deidad de Jupiter, como empeñandola, para que la amparaſſe: y haviendo robado mi deſvelo eſta Oracion Funebre, hallò preciſa mi Devocion el dedicarla à vueſtra Mageſtad. *Metham. lib. 1. fab. 1.*

A el pie de el Arbol de la Cruz os ſeñalais Señora de la Merced: y alli, dice Arnoldo Carnotenſe, huvo un Sermon myſterioſo, dedicado à vueſtra Soberana Grandeza, explicativo de anſias amoroſas *Brevis Sermo illi dicatus,* *Arnold. tract. 7. de Verb. Domini.*

*tas, & expressa singularis dilectio.* Es esta Funebre Oracion de aquella vuestra favorecida singular, que se ilustrò con el apellido de la *Cruz*: es de aquella hermosa Negra: *Nigra sum, sed formosa*, en cuyas voces las mas elevadas plumas entienden à Vos, Divina Reina, en el Calvario: y ambos respetos estàn diciendo innata propension à Maria Santissima de la Merced.

*Apud Gisler. cant. 1. ℣. 4.*

Aquel Sermon expressaba un singular afecto: *Expressa singularis dilectio*, y este es el que me compele à que busque en vuestras Mercedes el asylo. Mi Devocion fervorosa à vuestro Hermoso Simulachro, iman de los Sevillanos Corazones, es la que sacrifica esta pequeña ofrenda en vuestras Misericordiosissimas Aras. Recebid, Madre piadosissima, este Don, aunque corto en el volumen, grande en la voluntad, la que suplica el acierto de serviros en el camino, y la dicha de veros en la Patria.

A vuestros pies Misericordiosissima Madre

*El menor, y mas rendido de vuestros Esclavos.*

NI-



# *NIGRA SUM, SED FORMOSA, Filiæ Jerusalem, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis.* Ex lib. cant. cap. 1. ℣. 4.



SI pueda el Ethiope mudar la piel, propone Jeremias por dificultad: *Si potest Ethiops mutare pellem suam?* Como en el vasto Reino de Ethiopia hiere el Sol ardentissimo en los rayos, saca al rostro el mas adusto signo de su calido arder en aquel Reino; pues este negro atezado color, lo podrà el Ethiope mudar? En lo natural es impossible, responden San Geronymo, y Cornelio; pero esto, que es impossible à la naturaleza, lo facilitan los primores de la gracia; una fuerte resolucion en seguir siempre firme en la virtud; una guerrera fortaleza heroica en vencer los horrores de la culpa; una continua amada candidez en la amistad, y gracia de el Señor: esta vence esse impossible grande, de que se pueda un Ethiope de albar, y que un Negro tenga blanco color: *Potest Ethiops, &c.*

*Jer. 13. ℣. 23.*

*Alap. hic Hier. in Epith. Paula.*

Creo, que este exordio nos lleva de la mano à aquella Ethiopisa peregrina, que siendo para el Mundo de negro color, fue para el Cielo de albada candidez: aquella, que con tan heroicas virtudes, batallas, mortificaciones, y austeridades, acreditò virtuoso exemplar el nombre de Magdalena de la Cruz: como Magdalena,

Hier. ubi supra. que significa Torre, lo fue fortissima, è inexpugnable à demonios, y vicios tan terrible; y como Cruz, sus ancias exaltando, se crucificò à todo lo que es Mundo.

Job. c. 28. ✠. 19. Fue su origen en Caboverde, Provincia de Guinea, y Reino de Ethiopia. De este Reino, segun el Santo Job, vienen los Topacios de valor singular: *Thopacius de Ethiopia*, y de esta misma, por esto solo, dichosa Provincia, nos vino este finissimo Topacio. Esta piedra Ethiopisa, segun Isid. eth. 16. cap. 7. S. Isidoro, se adorna de toda la variedad de los colores: *Topacius omni colore resplendens*, y de toda la variedad de las virtudes se adornò nuestra Magdalena venerable: à la Fè, que tuvo en Guinea entre confusos rudimentos, le diò en España finissimos esmaltes; el ancora sin igual de su Esperanza, siempre tocò lo heroico en la firmeza; la Charidad, que ardia en aquel corazon, fue de tan elevada magnitud, que llegò à romperle costillas, inflamarle el lado, y muchas veces alterarlo à media vara de elevacion el ternissimo amor à su Jesvs. Su obediencia prompta, su humildad profunda, su fortaleza heroica, su Castidad angelica; y por ultimo, un asombrosso compendio, ò Topacio esmaltado de virtudes: *Topacius omni colore resplendens*.

A esta, pues, negra en el cuerpo, y blanca en el alma, Noble, Discreto, y Religiosissimo Concurso, ya el dolor, ya la piedad, consagra la presente parentacion, para que la memoria de tan peregrina muger se eternize en los siglos immortal. Refiriendo el 35. de el Gen. 35. ✠. 8. Genesis las religiosas proezas de Jacob, refiere tambien las piadosas, y sentidas Exequias que hizo en la muerte de Debora, Esclava Negra, è inseparable compañera de su madre: *Eodem tempore mortua est Debora, nutrix Rebecæ, & sepulta est ad radices Bethel: Vocatumque est nomen loci illius quercus fletus*. Que fue Esclava lo asegura Pererio: Per. hic. *Moises mortem Deboræ, quæ nutrix, & ancilla erat, accuratè commemoravit*. Que fue Negra se llega à inferir de los dictamenes de Lyra, y Soto-Mayor: Lyra dice assi: Lyra hic. *Quæ (S. Debora) erat de terra Syriæ*, y añade Soto-Mayor: Sotom. in cant. cap. 1. ✠. 4. *Fussæ & sole adustæ Syræ mulieres*.

A estas noticias oportunas ocurre la duda literal de el

Padre

Padre Haye: à què fin ēn la Historia de Jacob refiere la muerte de esta Negra muger, que le dieron honroso Sepulchro, y que le hicieron celebres Exequias? Es la razon de dudar, que de rara muger, hasta alli, refiere la Escritura muerte, y parentacion: y se aumenta la duda, en que de las Exequias de Rebeca, su Ama, y Madre de Jacob, que le hace tales Honras à la Negra, ni aun leve indicio se halla en la Escritura; no fue Rebeca noble, modesta, y exemplar de la mas calificada virtud? Pues què hai Exequias para una Esclava, y Negra, y no hai Exequias para una Madre, y Ama? Ruperto lo atribuye à mysterio, no dudo, que lo sea, oigamos como lo piensa el Padre Haye: *Ideo Debboram cum honore sepultam, ut mulieris probæ posteritati memoria perseveraret immortalis.* Debora, aunque fue Esclava, aunque fue Negra, adornò su alma con el candido albor de las virtudes, y dispuso el Cielo, por sus altos arcanos, que callandose las Exequias de su Ama, se pregonen las de una Negra humilde, para que la memoria de una Negra de tanta virtud se eternize à la posteridad: *Ut mulieris probæ, & c.*

*Haje. in arb. conc. hic.*

*Rup. hic. Apud Perez.*

*Haje. ubi supra.*

El noble, y generoso Jacob, dicen Haye, y Fernandez, dispuso este Epicedio tan honroso, que como la virtuosa defuncta fue criada tan amada de su Madre, assi por su afecto proprio, como por su Madre, que la estimò tambien, dispuso esta piadosa parentacion: *Jacob in gratiam Matris Rebbecæ nullum pietatis officium prætermisit, maximè istud sepeliendi mortuam, sanctèque parentandi.*

*Haje hic. ubi supra.*

*Frnz. hic.*

Ahora percibo la razon, porque nuestro Noble Jacob, hace Honras à esta pobre Negra, haviendo omitido las que son tan debidas à su Madre. Es assi, que esta Nobilissima Señora fue en este Pueblo Sevillano exemplar de la mayor virtud, que acreditò con sus obras, con sus eficaces, y discretissimas razones, con sus escritos, como lo persuade aquella carta tan docta, y espiritual, que para partirse à la Eternidad, dexò escrita à sus mui amados hijos: fue la Negra Magdalena su compañera en los Espirituales Exercicios, su confianza toda en lo que necessitaba de el mayor sigilo: fue de la Señora

Esta Sra. fue mi Sra. la Condeza de Sta. Gadea, madre del Sr. D. Luis, Señora exemplar, de quien la Negra Magdalena era cōpañera inseparable.

 Con-

Condesa mui estimada, y creyò su hijo, que las Honras de esta Negra, cedian en honra, y estimacion de su misma Madre, que tanto aprecio hizo en vida de la Negra: *Jacob in gratiam Matris Rebbecæ, &c.*

Laur. verb. Bethel. ℣. 1.

Que en Bethel fue su Sepulchro, consta de el mismo Texto Sacro: *Sepulta est ad radices Bethel*, Casa de Angeles, Casa de elevados Ministros, dice el alegorico Laureto, y sitio no solo de la *BUENA*, sino de la mejor *VENTURA*, como consta de el mismo capitulo; y si

Cal. hic. ap. B. Mar.

atendemos à la leccion de el Caldeo, su Sepulchro fue de CAMPO VERDE: *Sepulta est in campestribus planitiei*; y advierte cuidadoso el Texto Sacro, que aunque en Bethel fue su famoso Sepulchro, se hizo junto à un Arbol el sentido lamento, à quien el Syro le llama Te-

Syr. hic apud B. Mar.

rebintho: *Vocatumque est nomen loci illius Terebinthus fletus*. Que este Terebintho sea Maria Santissima, mi Madre,

Eclesi. 24. ℣. 12.

lo dice de sì misma la Señora: *Ego quasi Terebinthus*. Que sea con el Augustissimo Titulo de la Merced, ò Misericordia, es oportuna inteligencia de Bercorio: *Terebin-*

Ber. in Reduc. lib. 12. cap. 162.

*thus dulzorem misericordiæ emittit*. Recibiò grandes favores la venerable Magdalena de essa Divina Reina Soberana: fue mi Madre Maria Santissima de la Merced su asylo, su amparo, y patrocinio, y por esta razon tan congruente se hace este Epicedio, ò Exequioso llanto à la sombra de esse misericordioso Terebintho: *Terebinthus fletus*.

Y se llama de lagrymas este Arbol, dice el Cartuxano Dionysio: *Terebinthus fletus*, por los raudales copiosos, que en demonstracion de su tristeza derramò Jacob, y toda su familia: *Dicitur fletus propter magnitu-*

Dion. Cart. hic.

*dinem tristitiæ, ac ploratus, quos Jacob, & domestici ejus habuerunt de morte Debboræ, quia fuit valde antiqua, & (ut ex verbis coniicitur) virtuosa*. Fue esta asombrossa muger en la Nobilissima Casa de Jacob criada tan antigua, como virtuosa, y tocaron por razon precisa, las grandes demonstraciones de tristeza, à todos los commensales

Haje. Cart. Per. Frnz. hic.

de la Casa: *Magnitudinem tristitiæ, & ploratus*:: *Jacob, & domestici ejus*. Quieren los Padres, que los trece hijos de este ilustre Heroe, assi grandes, como pequeños, se especializaron en llorarla: no extrañeis este asserto, dice la

grave

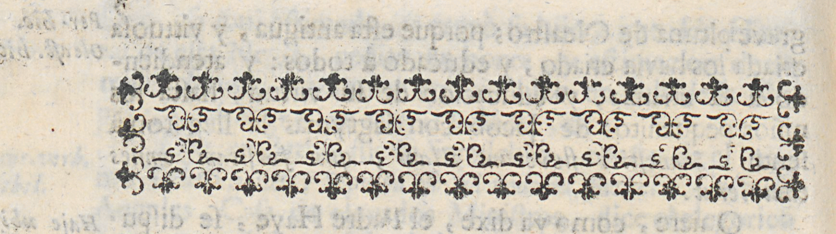
grave pluma de Oleastro; porque esta antigua, y virtuosa criada los havia criado, y educado à todos: y atendiendo à la crianza, y educacion de su virtud, hasta los niños pequeñitos de Jacob con lagrymas la llegaron à sentir *Domestici fleverunt illam, quæ forsitam omnes enutrierat.* *Per. bic. Oleast. bic.*

Quiere, como ya dixe, el Padre Haye, se dispusiessen estas Exequias funebres, para que los famosos hechos de Debora, lo heroico, y elevado de sus virtudes se divulgassen en un encomiastico Epicedio. Assi en nuestra Magdalena venerable darè un historial recuerdo de virtudes, extasis, deliquios, y favorecidissimos coloquios, con que el mejor Salomon Christo, favoreciò, y dotò à esta Esposa Negra; y protextando, que no es mi animo contravenir à la sabia providencia de la Iglesia, recurro à la Reina mas propicia, implorando los auxilios de la Gracia: *Haje ubi supra.*

# AVE MARIA.



NI-



*NIGRA SUM, SED FORMOSA, Filiæ Jerusalem, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis.* Ex lib. cant. cap. 1. ℣. 4.

*Plat. in sympos.*



FUe Platon de sentir, no consiste la belleza en el color. Como el color es un adorno superficial, que solo se queda en lo exterior, dixo con razon aquel Philosopho, que no consistia la belleza en la blanca, ò negra superficie. Por esta doctrina, sus sequaces dixeron, que consistia la belleza en una cierta gracia, à quien ellos llamaron de aliciencia: *Pulchritudo est gratia quædam alliciens rem, in qua insit.* Esta hermosura, y esta gracia hallò Salomòn en la adorada Esposa, que refieren las voces de mi Thema. Encontrò acaso, dicen Paulo Scherlogo, y Gaspar Sanchez en lo emmarañado de unos bosques las perfecciones de una niña Negra; y aunque Negra tan bella, y agraciada, que le robò al Monarcha las atenciones todas: *Inter silvas, & nemora amavit puellam Nigram*: Sacòla de bosques, y pajizos albergues, è instruyendola en la Ley verdadera, expressò en ella las amorosas ansias, admitiendola fino por su Esposa. No se le ocultò à el Sabio Rei la nota, y reparo vulgar, de que en una Negra Esclava emplealse su amor: *Sponsam despexerunt, Nigramque vocarunt, hoc est, quæ ancilla esset, & ad servilia infimaque opera*: pero quiso expressar su dignacion Real en una niña de negro color, y con la nota de humilde esclavitud.

*Apud Gisl. in cant. c. 1. ℣. 15. de 2. Spon.*

*Scher. Antel. 3. sect. 1. idem ibi*

*Idem. in cant. c. 1. ℣. 5. exp. hist. sect. 1.*

No

No os pareis en la letra, dice aqui el Padre Orosco, porque levantando de punto el sentido, quanto refiere la Historia, todo se verifica en Magdalena: *Quod in Magdalena compertum est.* Y acomodando las voces à la nuestra: *In Magdalena compertum est.* Siendo niña de ocho à nueve años la traxeron de el Reino de Ethiopia, la vendieron en Cadiz por Esclava; de alli vino à Sevilla, donde recibiò las Aguas de el Bautismo, y aprovechò tanto en la virtud, que se llevò los cariños de el mejor Salomon. Para referir el todo de sus virtudes se necessitan de planas dilatadas: el Texto de mi Thema compendia solo en tres clausulas todos sus excelentes panegyricos. *Oros. hic.* *Greg. apud Corn. hic.*

*Nigra sum, &c.* En el *Nigra sum, sed formosa*, dice Tirino, con el conocimiento proprio explica su humildad, y los beneficios, que le debe à Dios: *Prima hæc lectio est agnitio propriæ vilitatis, & confessio, ac grata recognitio, divinorum, erga se, beneficiorum.* En el *sicut tabernacula Cedar*, dicen Paulo Scher, y Soto-Mayor, explica su fortaleza en batallar: pues assi como los Negros Cedarenos, assi constante batallò la Negra Esposa: *Tentoria Cedarenorum militaria, bellica*; y en el *sicut pelles Salomonis*, dice Cypriano Cisterciense, explica los favores de su Real Esposo: *Per pelles Salomonis latenter insinuat dignas quidem fuisse Salomonis lectulo*; aun con mas expression mi Angelico Doctor Santo Thomàs: *Formosam se dicit sicut pelles Salomonis quoniam digna erat visitatione, & consolatione Sponsi sui Christi.* Estas tres lineas oportunas, que està ofreciendo el Texto de mi Thema, divulgaràn de nuestra Magdalena venerable su humildad, su heroica fortaleza, y los favores grandes de su Esposo. *Tirino hic.* *Scher. hic.* *Sot. hic.* *Ciprian. hic.* *D. Thom. hic.*

## §. I.

N*igra sum, sed formosa.* Como es la humildad el fundamento de el espiritual edificio, segun mi Angelico Maestro: *Humilitas dicitur spiritualis edificii fundamentum.* Damos en nuestra fabrica principio à construir, poniendo por fundamento la humildad, la que señala la voz *Nigra* en la zanja de el conocimiento proprio: *Agnitio* *D. Th. 22. q. 161. art. 5. ad 2.*

*propriæ vilitatis*, y esto es decir no està en palabras, ò en cosas exteriores la humildad, està en lo intimo de el corazon: el tenerse en poco, el sentir baxamente de sì mismo, el desear ser tenido en baxa reputacion; esto es lo alto de la humildad. Con quanta perfeccion practicò Magdalena esta virtud! *Señor* (decia à su Padre Espiritual) *quien ha de hacer caso de la Negra trompeta, que solo merece ser tizon de el Infierno!* De este baxo concepto de sì misma le provenian aquellas continuas ansias de padecer afrentas, y desprecios; pensando, que como saco de miserias debia estàr à los pies de todas las criaturas.

Ex. 4. ỷ. 25. Cai. hic. Malu. hic. Al. ap. Abul. hic. Haje hic Arb. conc. De la Negra Sephora refiere el 4. de el Exodo, que tocò los pies: *Tetigit pedes ejus*: los 70. dicen que se postrò: *Pocidit ad pedes ejus*, ya fuesse à los pies de el Angel, como quiere Cayetano, ya à los de Eliecer, como quiere Maluenda, ya à los de Moyses, como quieren otros; no se extrañe la accion de la Etiopisa, dice la discrecion de el Padre Haye, porque esta Negra era muì humilde: *Humili animo procidens in terram*, y fue correspondiente à su humildad el ponerse de todos à los pies: *Humili animo: Procidit ad pedes.* A los pies de todos estaba Magdalena en los deseos, y entonces se consideraba mas gustosa, quando mas despreciada, y abatida. Con

Ex. 11. ỷ. 7. Ol. hic. mucha honra tratò Moyses à el Negro Jethro, como notò la pluma de Oleastro: *Ethiopem honorat*; si assi trataban à nuestra Ethiopisa venerable, lo juzgaba martyrio el mas terrible. Huia, como de un enemigo, de quien hallaba estimacion, ò halago, teniendo solo por gustosas glorias las afrentas, y los vituperios.

Isai. 6. ỷ. 13. Puso Isaias por simil de un espanto lo asombrosso de el Arbol Terebintho: *Erit in ostensionem sicut Terebinthus.*

Hug. hic. Thad. hic. Este arbol, dice el Cardenal Hugo, es negro, raro, y tanto, que à todos causa admiracion, y asombro: *Quæ est nigra, & rara, quavisa, homines mirantur.* Buscando lo peregrino de este negro Arbol, lo halla mi rudeza en

Cart. hic. lo opuesto de las construcciones: *Erit in contemptum*, explica Thadeo Perusino: *Erit in gloriam*, comenta el Cartuxano. Cierto, que aun el ingenio menos prompto extrañarà en las construcciones lo distante, y lo distinto; pues

pues à lo que Thadeo llamà desprecio, el Cartuxano llama gloria: *In contemptum, in gloriam*; pero lo que en otra ocasion fuera encuentro de el sentir, en nuestro Negro arbol es facil de conciliar, diciendo assi: Si para otras criaturas las afrentas son afrentas, y los desprecios son desprecios, para nuestra rara Negra: *Nigra, & rara*, las afrentas son gustos, y los desprecios son glorias: *In contemptum, in gloriam.*

Segun San Bernardo, este grado de humildad conoce los beneficios de Dios, y los refiere todos à la Divina Magestad; assi lo hacia nuestra Magdalena, y especialmente aquel beneficio grande, que acuerda la clave de el Discurso: *Nigra sum, sed formosa*: donde dixo Estio: *Nigra origine, formosa lavacro aquæ.* Con què lenguas decia la defuncta, *con què lenguas darè yo las debidas gracias à tantos, y tales beneficios! Sacarme el Señor de las tinieblas de los errores à las infalibles verdades de sus Divinos Mysterios! O, Señor, y quantas gracias os debo dar!* De aquel celebre Negro, criado de la Reina Candaces, dice el octavo de los Hechos Apostolicos, que volvia summamente alegre: *Ibat per viam suam gaudens*: No veis, dice Silveira, que como consta de el mismo capitulo, havia ya recibido las saludables Aguas de el Bautismo Sagrado? Pues considerando el Ethiope, que saliò de los errores tenebrosos, à las brillantes luces de la gracia, daba, con indecible jubilo interior, gracias à la Suprema Magestad: *Ibat per viam suam gaudens, de tanto dono gratiæ in Baptismo sibi dato.*

*Ber. serm. 25. sup. cant.*

*Estius hic.*

*Act. 8. ℣. 39. ℣. 38.*

*Silv. hic.*

Elevando esta humildad à grado mas alto, enseña mi Angelico Maestro, que en llegando à el decimo escalon se enlaza la obediencia con la humildad: *Decimus gradus humilitatis est, ut cum obedientia se subdat.* Fue siempre Magdalena obedientissima, nunca replicò à cosa que se le mandasse, aunque fuesse la mas dificultosa, y si tal vez se le proponia alguna dificultad, la vencia con decir: *Assi lo manda el que està en lugar de Dios.* En diversos accidentes, y enfermedades solo con la obediencia se librò de todos. Si los demonios, como era mui frequentes, le intentaban impedir aquel corto sueño, que solia

*D. Th. 22. q. 161. art. 5. ad 6.*

 tomar,

tomar, decia con humildad profunda: *Señor, la obediencia me manda, que duerma*, y esto bastaba para ossegarse.
*Ber. serm. de obed.* Y si, como dice San Bernardo, del verdadero obediente se dan evidencias en lo prompto: *Fidelis obediens tarditatem nescit, manus parat operi*; con què promptitud, con què prevencion practicò Magdalena esta virtud! Previno las manos en las obras mas arduas, y dificultosas; previno los pies, pareciendo que queria volar; previno los ojos viendo desde su domicilio abiertas las puertas de esse Sagrario; previno el oido, oyendo desde su casa la voz de el Confessor, como que le mandaba venir à comulgar, y aun repetidas veces previno el olor, sacando por èl la Augusta Sacramentada Magestad.

*Psal. 67. ✠. 32.* Oportunas voces las de el Rei Psalmista, à el Psalmo 67 *Ethiopia preveniet manus ejus Deo*: estas voces,
*Lorino hic* dice San Geronymo, citado de Lorino, se entienden à la letra de la Esposa Negra: *Quæ hoc dicuntur Psalmo, D. Hieronimus complexus est de Sponsa Nigra*. Y aquella prevencion de el vaticinio respeta lo heroico de su obediencia:
*Idem ibi.* *Accelerabit, celeriter protendet, testando obedientiam*, que como lo grande de esta virtud se acrysola con la prevencion: *Manus parat operi*, quiso la Negra, con preven-
*Ber. ubi supra.* cion de amorosa ansia, expressar lo prompto de su obediencia: *Preveniet. Accelerabit. Testando obedientiam.*

Si algunas la consultaban afligidas de escrupulos, ò dudas, les respondia amorosa: *Hermana, obedecer, y dexarse ir, que este es el mejor modo de sanar.* Parece tenia
*Lev. 13. ✠. 37.* presente en su doctrina aquel aviso del Levitico: *Si capilli fuerint nigri, noverit hominem esse sanatum, & confidenter eum pronuntiabit mundum.* A el que ha tenido lepra, para ver si està sano, se le ha de mirar à los cabellos, si estàn pajizos, mala señal, no se le ha quitado la lepra de raiz; si estàn negros, es buen signo, y se puede decir, que ya
*Alap. hic.* està bueno. Es el caso, dice el Doctissimo Cornelio, que el cabello pajizo es el amor proprio, y el negro la obediencia: *Capillus flavus est sui fiducia, capillus niger obedientia*, pues cabellos negros, decia Magdalena, que esse es el mejor modo de estàr sanas: *Si capilli fuerint nigri noverit hominem esse sanatum.*

Es el ultimo, y superior grado de humildad, dice mi Angelico Doctor, con el temor de Dios tener en memoria los preceptos de su Divina Lei: *Duodecimus gradus humilitatis est, ut Deum timeat, & memor sit omnium quæ præcepit*, y si como dixo Jesu Christo, en amar, al proximo se incluyen estos; verèmos en estos dos amores los incendios mas singulares. En el de la Divina Mageстad fue un Ethna su amoroso corazon. Siempre que hacia la Novena de San Phelipe Neri, eran con mas excesso los bolcanes. El corazon se le inflamaba, se le eleva el lado con tan ardientes centellas, que llegaron à romperle las costillas, perseverandole lo agudo de el dolor hasta la misma hora de morir. Siendo en este punto sus llamas tan voraces, parece que à el explicarse le faltaban voces, y solia prorrumpir: *Aquel mar, aquel mar*: solo con oir una palabra, que tocasse en Dios, bastaba para salir fuera de sì. En una ocasion, ocupada en el exercicio de lavar la ropa, le nombrò à el Señor la compañera, y se quedò elevada por mas de una hora. En otra ocasion, disponiendo de cenar à unos Carreteros, puesta en Cruz estuvo mas de dos horas en elevacion; para baxarla se le cargaron los Jayanes de los brazos; pero fueron mui debiles sus fuerzas, y à el ver aquel assombro quedaron tan absortos, como rendidos. Siempre que, ò le nombraban, ò leian, ò consideraba algo de las Divinas grandezas, se anegaba en raptos amorosos, y vuelta en sì dissimulaba, diciendo, que la Negra tenia mala la cabeza.

D. Th. 2. 2. q. 161. art. 5. ad 6.

Math. 22. ℣. 40.

De aquella celebre Reina de Sabà, llamada Nicolaa, segun Rabinos, dicen comunmente los Padres, que fue Negra, y Monceo añade, que de estas son las voces: *Nigra sum, sed formosa*; pues hablando de esta Negra el 3. lib. de los Reyes, dice, que al ver el Palacio de Salomòn al punto saliò fuera de sì: *Non habebat ultra spiritum*: los 70. *Extra se facta est*. Este, à quien Alapide llama rapto: *Extra se rapta est*, y Pineda llama extasis: *Quasi mentis extasis*, se le ocasionò à la Ethiopisa de ver tan singulares grandezas, y el considerar lo summo de aquel Rei, la sacò, ò arrebatò fuera de sì: *Extra se rapta est.*

Rabb. apud Lebl. Ps. 67. ℣. 32.

Moncc. Elucub. in cant.

3. Reg. 10. ℣. 5.

70. in B. Mar.

Alap. hic

Pined. in Sal. cap. 14.

Assi aquella Negra por el Rei Salomòn, y assi la



nues-

nuestra por la mayor Magestad, de cuyo amor intenso tenia derivado tal amor al proximo, que todas las necessidades queria por sì misma socorrerlas; en las temporales, ya con sus debiles fuerzas assistia, y aseaba los enfermos, ayudaba, aunque se hallaba notablemente quebrantada, en los trabajos domesticos de barrer, lavar, y otros, à sus proximos, ya los pocos quartos que ganaba los empleaba en pobres, y ya viendo en pobreza à la ama, que le diò carta de libertad, se puso à servir, para poderla con su trabajo mantener. En las Espirituales, deseaba salir por las calles, y plazas predicando à todos el arrepentimiento de las culpas; decia, que era su mayor sentimiento el que ofendiessen la Magestad Divina, y por evitar estas ofensas, deseaba predicar por calles, y plazas. Supo de cierta persona, que vivia mui distraida, hablòle Magdalena, y à sus ardientes palabras, aquel corazon de bronce se convirtiò en blanda cera; fueron sus ojos dos fuentes, que explicaron el interior quebranto, diòle palabra de ser otra desde alli, como, con el auxilio de Dios, lo executò.

En un cenagoso lago estaba Jeremias, quando dispuso el Cielo, que el Negro Abdemelech fuesse su asylo, y en este caso, dice Cornelio, se representa una alma pecadora sacada de el cieno de los vicios: *Tropologice, hic Jeremias gerit speciem peccatoris in lacum peccati prolapsi.* Supuesto este sentido, ocurre la reflexion de Gaspar Sanchez: *Quis putaret ab Ethiope habiturum libertatis commoda Jeremiam? Sed Deo dificile non est.* Quien pensara, que un Negro fuera el medio oportuno para sacar aquella criatura sumergida en el cenagoso lago? Pero el Señor, à quien nada es dificil, lo dispuso assi, para elogio de el Negro Abdemelech. Assi en nuestra Negra Magdalena su grande amor, su obediencia con promptitud, todo incluido en la humildad, la aclamaron tan felice, que la llama la primera linea negra hermosa:

*Nigra sum, sed formosa.*

*Jer. 38. ✠. 13.*

*Alap. hic.*

*Gasp. Sanch. hic.*

*Jere. 39. ✠. 18.*

§. II.

## §. II.

*Sicut tabernacula Cedar*. Como los trabajos, y adversidades son el camino real de el Cielo; como las piedras, que se han de colocar en la Celestial Jerusalem, se han de labrar, y pulir acà, porque en aquella estacion de Estrellas no se han de oir los golpes de el martillo, siguese, en las tiendas de los negros, y fuertes Cedarenos: *Cedareni nigri: gens bellicosa, & fortis*, ver las fortissimas batallas de nuestra venerable Ethiopisa. Era su quartillo una armerìa de Cruces, silicios, y disciplinas, para ordenar passiones, y sujetar apetitos, hasta que por direccion de los Padres Espirituales moderò estos exercicios tan crueles; y aun anciana, y sin fuerzas la Cedarena heroica, clamaba por penitencias extraordinarias. Siempre fue en la comida abstinentissima: en siete años continuos, solo comiò unas sopas escasas, y estas rociadas con unos polvos, que acreditaban de dulces los acibares, haciendo en todo una guerra continua contra sì, para ajustar el hombre exterior al interior. 2. *Ad Thimo.. cap.* 2. ✠. 5.

Que los Rechabitas fueron de origen Madianita, lo assegura Cornelio Alapide: *Rechabitæ non fuerunt Judei, sed Madianitæ*. Los que pertenecen à la oriental Ethiopia, dice Haye con la comun de los Padres: *Madianitæ ad Ethiopiam orientalem pertinebant*. En confirmacion de esto el Padre Gaspar Sanchez trahe aquel lugar de Habacuc: *Vidi Tentoria Ethiopiæ, turbabuntur pelles terræ Madian*: y dice assi: *Ethiopes hos Madianitas esse nemo fere negat*. Pues hablando de estos el 35. de Jeremias, aplaude con elogios grandes sus austeridades, y mortificaciones; tanto, que el mismo Dios los pone por exemplo à los hijos de Israel; y si aquellos originarios de Ethyopia dieron tal exemplo de abstinencia, como notò el Padre Gaspar Sanchez: *Severum vivendi genus*. Nuestra venerable Ethiopisa en las batallas contra si fue exemplo assombroso de austeridad: *Severum vivendi genus*. *Alap. in num. c.* 10. ✠. 29. *Haje. in exod. c.* 2. ✠. 22. *arb. conc.* *Habac.* 3. ✠. 7. *Gasp. Sanc. in Jerem. c.* 35. ✠. 1. *c.* 35 ✠. 7. *P. Sanc.* ✠. 1.

Para los triumphos de la castidad fue indecible lo que batallò; ya de criaturas, que la persiguieron, costandole el defenderse de un hombre inhumano, verse atada,

y azotada à una columna; lo que sufriò con summo silencio, refiriendo sus azotes à los que tolerò en su Passion Christo: ya en las campañas imaginarias, fomentadas de la villana turba de los apetitos; ya apareciendosele los Demonios en varias figuras deshonestas; però la discreta guerrera cerraba las puertas del castillo, para que no lograssen el assalto: nunca alzò los ojos para mirar hombre: el hablar, con mui pocos, y solo lo preciso: decia, que para guardar la pureza son estos los candados mas seguros.

Huyendo Moyses la tyrania de Pharaon, se retirò à la tierra de Madian, donde hallò junto à un pozo siete virgines negras, mal atendidas de unos villanos Pastores: defendiòlas el alentado joben, y sacòles agua para sus rebaños: *Defensis puellis adaquavit oves earum.* Aqui es de reparar, que siendo con las negras tan atento Moyses, parece, que ellas faltan à la urbanidad; ni una palabra se lee, que le dicen, ni de atencion, ni de agradecimiento. No lo extrañeis, dice el Padre Haye, dando solucion, porque aquellas siete virgines negras eran puras, y castas, y las que quieren guardar esta virtud, con los hombres, poco, ò nada, han de hablar: *Nullum verbum inter eas, & Moysem intercedit, quia timentur inter castos, etiam urbanæ salutationis, obsequia.* Fue tan amante de la pureza, que en todo respiraba su fragrancia; sus voces las mas puras, sus acciones las mas modestas, y sus consejos todos siempre poniendo el blanco à lo mas puro. Un nobilissimo Joben de su casa consultò con su querida negra la eleccion de estado; dixole Magdalena de la Cruz lo que el Negro Jethro dixo à Moyses: *Audi verba mea, atque consilia, & erit Deus tecum.* Persuadiòle lo consultasse primero con Dios, con la Reina de los Angeles, y con su Confessor: Dixole cosas tan altas de la castidad, hablòle con tal incendio de esta angelica virtud, que el ilustre Joben se retirò à la Sagrada Compañia de Jesus.

Ex. 2. ℣. 17.

Haje hic arh. conc.

Exod. 18. ℣. 19.

Math. 22. ℣. 30.

Despues en un recogimiento tuvo la consejera casta esta vision marabillosa. Viò aquel fortissimo guerrero, que puso en la campaña de la Iglesia la mas esforzada Compañia, digo, al gloriosissimo Patriarcha Señor San Ignacio adornado de un vestido preciosissimo, y que puesta la

mano

mano diestra sobre la cabeza, tenia baxo su rico manto aquel mismo Caballerito, à quien aconsejò Magdalena buscasse la proteccion de tan gran Padre. De la negra Nicolaa dicen muchos en Gaspar Sanchez, fue virgen especial en la pureza: *Fuit pudica, & virgo* Y aun dicen, lo fue con tanto assombro, que como santo contagio comunicò esta virtud en el Real Palacio de Salomon. Digamos lo mismo de Magdalena de la Cruz, pues los triumphos de la castidad los consiguiò para otros, y para sì. *Ap. Gasp. San. 3. reg. 10. ỽ. 13.*

Las batallas con los demonios fueron tan fuertes como continuas; ya le daban golpes cruelissimos; ya la arrojaban por las escaleras, causandole agudissimos dolores; ya se le cargaban sobre el cuerpo, con tal violencia, que la doblaban toda; ya le impedian la locucion, dexandola solo hablar por la nariz; ya se le ponian delante en figuras de espanto, y horror, para impedirla venir à comulgar; ya le apretaban el cuello, è intentaban ahogarla, por quitarle mi Santo Escapulario; pero en todas estas batallas saliò siempre triumphante Magdalena. Tomaba la Imagen de un Crucifixo, y con esta arma poderosa los desafiaba à pelear, los vencia, y ponia à sus pies, y despues de pisarlos, y abatidos, les decia: *Andad, que sois unos puercos hediondos*, y los demonios rabiando de corridos, se iban maldiciendo à la Negra, y à quien la traxo de su tierra, à su Bautismo, à su Director, y à sus obras todas.

Para aplaudir, assi las armas, como su fortaleza en batallar, vamos à la fortissima Jahel. De esta dice el Abulense, era de origen Ethiopisa: *Jahel non erat de populo Israel origine, sed de Madianitis*. Era Cinea de nacion, dice Serario, y los Cineos eran Ethiopes Madianitas, originarios de el Negro Jethro: *Cinei erant Jethronis filii, de quo exodi secundo*. Dos cosas, dice Serario, hai que celebrar en esta Ethiopisa; la primera, aquella inaudita fortaleza, con que triumphò de el barbaro Sisara; ponerse una muger à quitar la vida à un hombre tan guerrero, Capitan, y robustissimo Gigante, es necessario un animo mui fuerte: *In hac potissimum eluxit fortitudo*; la segunda las armas con que lo venciò son dignas de reflexion especial: *Vide arma, quibus bellum tantum conficit Jahel*; un *Jud. 4. ỽ. 21. Ab. hic q. 10. Ser. in Jud. c. 1. ỽ. 16. Frer. hic.*

clavo

ser. hic. c. 5. q. 18. idem c. 4 q. 21. 70. hic. ap. ser. ser. hic. Frei hic. Aug. lib. 12. con. Faust. c. 32 Amb. lib. de Vidu. D. Th. 22. q. 136. art. 4. in corp.

clavo de madera: *Clavum tabernaculi*, à quien los 70. llaman palo: *Palum*, fue el instrumento para la victoria, y levantando de punto el sentido mi Padre San Augustin, y San Ambrosio, dicen, que Sisara representa à el demonio, y el clavo de madera à Christo Crucificado: *Christo crucifixo regna diaboli perimens*: pues à tales armas, y tan poderosas con que peleaba la Ethiopisa, era consiguiente tanta fortaleza, que venciesse, y postrasse à el demonio, y que lo sugetasse à su dominio: *Christo Crucifixo, &c.*

Siendo la paciencia parte potencial de la fortaleza, como enseña mi Angelico Maestro: *Patientia est pars fortitudinis, quasi potentialis*: en las batallas de persecuciones exteriores se armaba con esta virtud para vencerlas; en quantas casas estuvo (excepto la ultima) padeciò grandes, y fortissimas persecuciones, si confessaba, si comulgaba à menudo, si iba todos los dias à el Jubileo, si se retiraba à las doce de la noche à la Oracion, si passaba las noches sin dormir: en todo permitiò el Señor fuesse perseguida, para que fuera su virtud mas acrysolada. En una de las casas donde viviò le tomò odio una criatura pertinaz; esta, à mas de concitar los animos contra Magdalena, le levantò un falzo testimonio, con el fin iniquo de irritar à el ama, que la arrojò de su casa con trato, y voces afrentosas; pero Magdalena, sin hablar una palabra, armada de heroica paciencia, celebrò todo este lance con alegre risa.

Num. 12. ℣. 1. Ab. hic. pag. 2. Alap. hic.

Consta de el 12. de los numeros, que por la Esposa Ethiopisa huvo una murmuracion escandalosa: *Propter uxorem Ethiopisam*: esta murmuracion fue un falso testimonio, que le levantaron à la Negra, dice la grave pluma de el Tostado: *Hæc murmuratio impositio falsitatis erat*, y añade Alapide, que quien le levantò el falzo testimonio concitò los animos contra ella: *In hoc murmurare, maximè peccavit Maria, ut pote mulier Sephoræ Emula, videaturque ipsam concitasse Aaronem, & Moysem contra Sephoram*: y la Negra, què hizo en este lance? No se lee, que hablara una palabra en su defensa; assi lo hizo nuestra venerable Ethiopisa, todo lo dexò à Dios, contenta en tolerar, y padecer.

Se

Se enlaza la magnanimidad cō la fortaleza, como enſeña mi Angelico Maeſtro, para conſeguir triumphos en las coſas arduas: *Magnanimitas ponitur pars fortitudinis, in quantum confirmat animum circa aliquid arduum*, y deſta virtud ſe armò nueſtra Ethiopiſa para la batalla mas diſicultoſa. Eſta cōſiſte en tolerar valiente aquellas deſſolaciones, y deſamparos, que ſolo los podrà concebir, la alma que los ſabe padecer: en eſtas interiores tinieblas expreſsò lo grande de ſu animo: quando para elevar el merito, apretaban mas las fatigas, era ſolo ſu explicacion: *Ay mi Dios*! *Ay mi bien*! Hagaſe en mi vuſtra ſantiſſima voluntad. Dixe, que para mas merecer, la puſo ſu dueño en tal deſſolacion, y es ſuceſſo puntual el de la negra Sephora, y Moyſes. D. Thom. 22. q. 129. art. 5. in corp.

Conſta del 18. de el Exodo, que la dexò ſu Eſpoſo por algunos dias: *Sephoram uxorem Moysi, quam dimiſerat*. Repara el Padre Haye en eſta accion, y mueve eſta duda literal: *Nonne ſingulari amore in eam ferebatur*? *Quomodo eam deſerit*? Moyſes, no amaba mucho à la negra? Es evidente: pues como la deſampara ſiendo amante? Amor, y deſamparo: parece, que ſe opone, pues como la dexa, ſi la ama? *Quomodo eam deſerit*? El Abad Ruperto dà eſta ſolucion tan oportuna: *Ethiopiſam deſerit, ut meritum cumularet*. Es cierto, diria Moyſes, que pongo à la negra en deſſolacion; pero eſte miſmo deſamparo le exalta, y le aumenta, le exalta la fortaleza en batallar, y le aumenta grados en el merecer *Ethiopiſam*, &c. Aſſi en rumbos tan belicoſos acreditò Magdalena ſus proezas, ſaliendo en tan fortiſſimas batallas, heroica guerrera, y victorioſa, y mereciendo por laurel triumphante el apellido de la muger fuerte: *Sicut tabernacula Cedar*. Ex. 18. 2. ỽ. 2. Haj. in exod. c. 4. ỽ. 26. arb. conc. Rup. lib. 1. cap. 28.



## §. III.

*Pſell. hic.* *Ap. Sot. maj.*

SIcut pelles Salomonis. Llegamos ya à referir los favores, que la pluma de Pſelo llama eximios: *Eximios favores* y principiando por el Angel Cuſtodio, fueron tan grandes como repetidos. Era mui frequente aparecerſele en forma viſible, alentandola en ſus fatigas, y tribulaciones, y las mas veces en forma de Religioſo Mercenario, ahuyentando con la correa los Demonios. Para ſolicitarle eſpirituales bienes al negro criado de la Reina Candaces, dice el 8. de los Hechos Apoſtolicos, que ſe apareciò un Angel, y que hablò: *Angelus autem Domini locutus eſt.* Què Angel fue eſte, es duda literal entre los Padres: Lorino reſponde, y es muy veroſimil, fueſſe el Angel Cuſtodio de aquel negro: *Probabile eſt, eſſe Angelum tutelarem Eunuchi* Que como ſolicito de ſus bienes, ſe apareciò en forma viſible: *Viſibiliter apparuit*, y expreſsò con ſu cliente negro favores de Tutelar, y de cuſtodio: *Angelum Tutelarem.*

*Act. 8. ỷ. 26.* *Lor. hic.* *Silv. hic.*

De mi Madre Maria Santiſſima, Madre, y Señora de miſericordias, fueron los favores tan continuos, que ſe pueden llamar innumerables. Maria Santiſſima, clara, y viſſiblemente la llamò à vida tan auſtera, y exemplar; y deſde aquel felice dia en que tuvo tal Madre directora, viviò ſiempre à la proteccion de aquella fuerte Torre de David. En todas ſus fatigas, y tribulaciones era Maria Santiſſima ſu refugio, y quanto mas padecia Magdalena, mas llovia conſuelos la divina nube, verificandoſe allì aquel vaticinio de Ezechiel: *Nigreſcet dies, ipſam nubes operiet.* Ser el dia negro, dice Gaſpar Sanchez, es padecer fatigas, y tribulaciones: *Diem nigreſcere, nil eſt aliud, quàm acerba pati*, y el manto de la nube ſon los alivios, y conſuelos de Maria Santiſſima mi Madre: *Nigreſcet dies, ipſam nubes operiet.*

*Cant. 4. v. 4.* *Ezech. 30. ỷ. 18.* *Gaſp. San. hic.*

Rara era la Salve, en q̃ no gozaba dulzuras de la gloria. Un dia de mi Madre Maria Santiſſima de la Merced fue llevada en eſpiritu à la Patria Celeſtial: allì viò las gracias, que daban los Corteſanos del Empyreo à la Mageſtad Soberana,

berana, por haver criado à la Divina Reina, tan agraciada, hermosa, y peregrina: alli viò el grande obsequio, que hacian à la Madre de misericordias, como Redemptora de Captivos, y le fue dicho se complacia mucho la Señora en el culto de Hijos, y de Esclavos, assi en el Ternario de tan magnifico empeño, como en las Salves solemnes de todo el año. Hallandose mui atribulada en una ocasion, recurriò al clementissimo Tribunal; apareciòsele Maria Santissima de la Merced, y le mandò vistiesse su Santo Escapulario, el que le serviria de defensa en las batallas, que se le prevenian: hizolo assi, y una Carta de Esclavitud à la Reina Soberana, que enternece los bronces el leerla. Este amoroso favor lo hizo la Madre de clemencia segunda vez, y con fineza muy especial; pues el dia de la Cruz, siete dias antes de morir, con sus manos mismas, le vistiò el blanco Escapulario, para que el que havia sido su defensa en la vida, lo fuesse tambien en su dichosa muerte.

Sobre explicar las pieles del Monarcha, que guian este ultimo discurso: *Pelles Salomonis*, hai mucha variedad entre los Padres. Pagnino, y Agathio quieren, que sea una blanca vestidura: *Per pelles Salomonis intelligitur vestis candidissima*. Lo mismo Paulo Scherlogo: *De candido indumento exprimitur*. Sotomayor no repugna, que esta vestidura sea de lana: *Sive ex lana*. Y añaden Gaspar Sanchez, y Lyra, que este candido vestido lo era propriamente de la arca: *Erat vestis arcæ*. Siendo la arca por sus revelaciones figura de mi Madre Maria Santissima de las Misericordias, quien negarà, que esta de lana blanca vestidura sea diseño de su Escapulario, de el que se viste la negra, como dice Dioynisio Cartuxano: *His optimis pellibus vestitur, & decoratur Sponsa nigra.* *Pag. Agat. hic. Sot. maj. Scherl explan. hist. sect. 2. Sot. maj. hic Hailg. Lyra. Gasp. Sanch. hic.*

Pues suponiendo este dictamen tan oportuno, oid ahora el de San Bernardo: *Per pelles Salomonis significatur habitaculum castrense militaturis asylum.* En estas voces se dà à entender un amparo, y asylo militar. Este dictamen, que en otra ocasion sirviera de encuentro, assi se concilia en nuestro caso. Essa de lana blanca vestidura de la arca Maria Santissima de las Misericordias, que sirve de ador- *Cart. hic. Bern. apud Scherl. hic.*

no preciosissimo à la negra; es defensa, es asylo en peligros, assaltos, y batallas: *De candido indumento militaturis asylum.*

De su enamorado Jesus fueron ternissimas las finezas, que recibiò. Como Niño, se vino muchas veces à buscar las delicias de sus brazos: en las noches de Navidad era mui frequente este favor, y una de ellas saliò Magdalena pressurosa, siguiendo toda la calle mui de prissa, diciendo estas voces: *Ay mi Niño! Ay mi Niño!* En esta alegre noche de Navidad siempre salia fuera de sì con jubilo extraordinario, y sin igual. Solia entrar bailando por esta Iglesia, diciendo con alegria: *Esta es mi noche, esta es mi noche.* Buscando razon de congruencia para estos favores del Dios Niño, si no me engaño, la dà el 6. del Apocalypsis: *Sol factus est niger.* Se hizo negro el Sol, dicen San Antonio de Padua, y el Niseno, quandò naciò por nosotros el tierno Niño: *Niger venit Christus in mundum, ut ex nigris splendidos efficeret;* pues como via Magdalena à su infante Jesus, haciendo gala del negro color, eran sus complacencias sin igual.

*Apoc. 6. ℣. 12.*

*Ant. Pad. Ser. 2. al vent.*

*Nis. orat. 2. in cant.*

Como Sacramentado le concediò grandes favores Jesu Christo. Era in dispensable el visitarle todos los dias, para el logro del Circular Jubileo, y sin saber las calles de este Hispalense Emporio, ni preguntar à persona alguna, se iba derecha à donde estaba la Sacramentada Magestad, sacando el sitio por el olor. En una ocasion, volviendo de el Jubileo con una amiga suya, la traxo por unas calles tan deliciosas, que parecian ameno paraiso. Estando el campo mui seco, en un estìo tan arido como el passado, volviendo de visitar el Pan del Cielo, quanto iba pisando Magdalena, todo se iba alfombrando de amapolas, de que llenò las faldriqueras, para sacar de ellas agua, à fin de templar los ardores de la sangre. Quantos dolores, y achaques padecia, todos se le quitaban comulgando. Decia: Tenia tal hambre, antes de recibir al Señor, que de ningun modo podia sossegar.

*Job. 38. ℣. 41.*

Dice el Santo Job, que los Cuervos claman à Dios, inquietos con el ansia de comer: *Clamant ad Deum, vagantes, eo quod non habeant cibos.* El cuervo, es la esposa negra, dice

*Greg. in mor. c. 8.*

dice San Gregorio: *Quid nomine corvi, nisi sponsa nigra designatur.* La comida, dice Pineda, es aquel manjar de complacencias, compendio gustoso de todas las delicias: *Gustatui paratissimam escam, de qua dicitur Psalm. 67. parasti in dulcedine tua.* Y la inquietud ansiosa, dice Gaspar Sanchez, es aquella hambre interna, que està clamando por la comida: *Vagari dicitur, quia fames, quæ intus urit, non quietum esse sinit.* Quizà naceria de esta hambre, lo que este año, el dia primero de Mayo notaron en esta Iglesia tres testigos. Dexaron à Magdalena en su casa, postrada en la cama bien enferma, y quando entraron en este Templo, la hallaron immediata al comulgatorio. Lo mismo se observò en el Jueves Santo de este año, pues no haviendose levantado de la cama desde el Miercoles hasta el Sabado por la mañana, assistiò en la Assumpcion al Sermon del Lavatorio: en San Buenaventura el Jueves Santo por la noche, y en este Convento confessò, y comulgò por la mañana. A esto, què hemos de decir, sino que la hambre no la dexaba sossegar: *Quia fames, quæ intus urit, non quietum esse sinit.*

*Pined. hic.*

*Gasp. Sanc. hic.*

Juzgo, que de esta Fuente de Gracias le provinieron aquellas exquisitas, que el Theologo llama *gratis datas.* De la Negra Nicolaa afirman muchos el don de prophecia: *Fuit Sybilla, seu prophetissa*; y pienso se puede afirmar lo mismo de nuestra Magdalena Venerable. Pidiòle una amiga encomendasse à Dios à su Padre Espiritual, y le respondiò: *No morirà tu Padre de esta enfermedad*, y assi sucediò. Estando Magdalena en casa de una amiga, llegò à vèrse muy enferma; sentia mucho la amiga, que muriesse en su casa; conociòle el interior Magdalena, y le dixo con semblante risueño: *Hermana no te aflixas, que la Negra no ha de morir en tu casa.* En el passado estìo, deseando mi dignissimo Prelado el trigo suficiente para mantener esta observantissima Comunidad, significò este cuidado à la Sierva de Dios, la que riendose le dixo assi: *No le dè à usted cuidado, Señor, trigo de la tierra tendrà usted: la Señora del Altar Mayor lo compondrà*: assi lo hemos experimentado, y de todos aclamado por prodigio. Antes, que viniesse la passada seca, y tan prolongada calamidad, dixo Magdalena à su Confessor:

*Ap. Gasp. Sanc. 3. reg. 10. ℣. 13.*

ſor: Señor, Dios eſtà con la eſpada deſnuda, porque las culpas no ſe emiendan.

Quando ſe moſtrò Dios tan irritado con Moyſes, de el miſmo Texto ſe llega à inferir, que la negra Sephora lo viò, y dicen el Abulenſe, y Theodoreto, que viò à Dios con la eſpada deſnuda: *Vidit Sephora Dominum evaginato gladio.* Aſsi lo viò aquella negra, y aſsi la nueſtra, aun antes, que experimentaſſemos caſtigos. No es razon paſſar en ſilencio lo que afirma Procopio en eſte lançe: *Digreſſus eſt oblectatus religione mulieris.* Por la virtud tan eſclarecida de aquella religioſa negra, que viò al Señor con la eſpada deſnuda, volviò à ceñirſe la eſpada, ſin proſeguir airado en el caſtigo. Quiera el Cielo, que por nueſtra Negra Venerable experimentèmos el miſmo beneficio: *Digreſſus eſt, &c.*

*Exod. 4. ℣. 24.* *Ab. hic. ap. Alap.* *Theod. hic.* *Procop. hic ap. Haje. ℣ 26.* *Arb. con.*

El don de ſabiduria, en materias myſticas, lo tuvo tan ſuperior, que ſolia decir: *Què claro es eſte libro de San Juan de la Cruz!* En explicar la Eſcriptura fue un aſſombro: vèr una negra ruda, ſin ſaber leer, explicar los Evangelios como ſabio Doctor. En eſſa Ante-Sacriſtia explicò la parabola del Theſoro eſcondido como un Santo Padre de la Igleſia: digo, q̃ con eſto ſolo ſe decia baſtante de la Negra. Dice el 13. de los Hechos Apoſtolicos, que en la Igleſia de Antiochia ſe hallaban ſabios Doctores, entre los quales eſtaba Simon el Negro: *Erant in Eccleſia Antiochiæ Doctores, in quibus Simon, qui vocabatur Niger.* Quien fue eſte Simon? Què hizo deſpues? Qual fue ſu fin? Todo ſe ignora, reſponde Lorino: ſolo ſe ſabe, que ſe llamaba el Negro, y que tenia el don de explicar la Eſcriptura: *De hoc Simone nil aliud extat.* Pues en eſto miſmo, decia yo, tiene ſu Panegyris eſpecial; pues con decir, que el Negro explicaba la Eſcriptura Sagrada, ſe le dà un encomio mui crecido: *Doctores in quibus Simon, quæ vocabatur Niger.*

*Act. 13. ℣.* *Lor. hic.*

El don de obrar marabillas lo tuvo en vida, en muerte, y deſpues de la muerte: En vida, ſanando diverſos enfermos, ſolo con viſitarlos. A uno lo libertò de un tabardillo bien recio con ponerle la mano en la cabeza. En la muerte, como fue ſu eſpirar un ethna abraſadiſſimo de amor, fue ſu apoſento una campaña Angelica, para celebrar aquel di-

dichoso transito, acompañandola, como la vieron muchas almas, à que entrara triumphante en el Empyreo. Despues de la muerte, quedando tan flexible, como persona viva, sudando, riendose, abriendo los ojos, è inclinando la cabeza, despues de defuncta, à una amiga, que se despedia de ella.

De el negro criado de la Reina Candaces, dice San Ireneo, que obrò marabillas en su sepulchro: *Ad ejus sepulchrum facta sunt mirabilia.* Lo mismo, con assombro de innumerables, se viò en el pheretro de nuestra Negra. De este mismo negro, dice San Dorotheo, que despues de muerto quitò enfermedades: *Morbos pellens, & sanationes operans*; y con una rosa del pheretro de nuestra Negra sanaron dos enfermas el dia de su entierro. Havrà cosa de veinte dias, que aplicando à una rodilla bien dolorida, è hinchada, un diez de su Rosario, expeliò la hinchazon, y los dolores. Bien pueden concluir las alabanzas de nuestra Ethiopisa los encomios de aquel negro prodigioso: *Facta sunt mirabilia; morbos pellens, & sanationes operans.*

*Act. 8. v. 39. Ir. ap. Bar. anno xti. 3.*

*Dor. in Syn. in fine.*

Este es, noble, docto, y religiosissimo concurso, el modelo, y exemplar, que en Magdalena nos puso el Señor. Dichosa Negra, dice San Bernardo, que supo ser tan blanca para el Cielo: *Felix Nigredo, quæ mentis candorem parit.* No mirèmos en esse tumulo recuerdos doloridos de su pèrdida; si avisos importantes, que nos enseñan mui altos documentos. Considerèmos en sus heroicos tropheos cumplido el vaticinio de Isaias: *Confundentur ab Ethiopia.* Una humilde esclava, una pobre Ethiopisa està arguyendo nuestra mucha tibieza: su humildad profunda abate las torres de nuestra soberbia: su fortaleza heroica arguye nuestras caidas en la culpa: su obediencia, su austeridad, su amor al summo bien, todo nos està sirviendo de confusion: *Confundetur ab Ethiopia.*

*Ber. ser. 25*

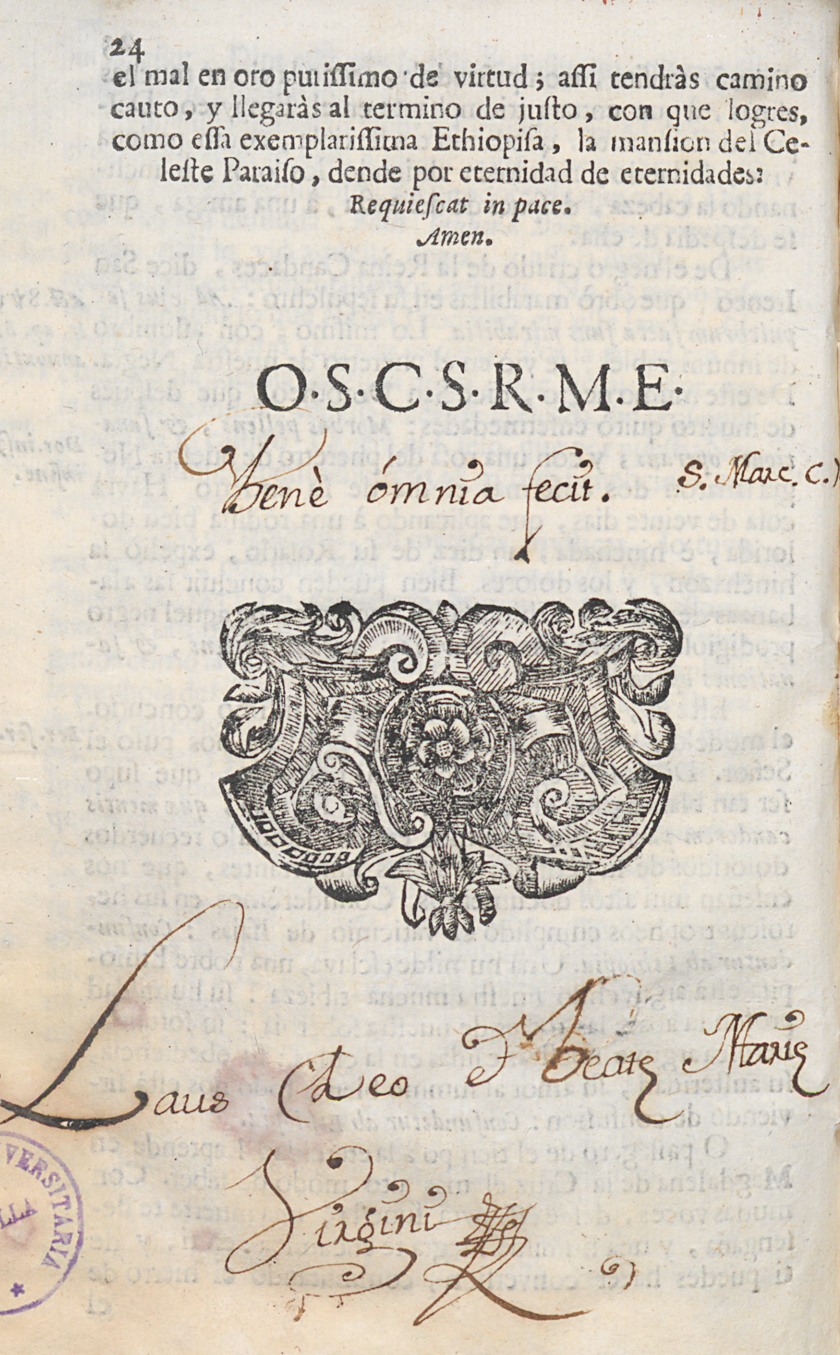
O passagero de el tiempo à la eternidad! aprende en Magdalena de la Cruz el mas alto modo de saber. Con mudas voces, desde essa pyra funesta, una muerte te desengaña, y una humilde Negra te encamina: en ti, y de ti puedes hacer conversion, commutando el hierro de

el mal en oro purissimo de virtud; assi tendràs camino cauto, y llegaràs al termino de justo, con que logres, como essa exemplarissima Ethiopisa, la mansion del Celeste Paraiso, dende por eternidad de eternidades: *Requiescat in pace.*

*Amen.*

O.S.C.S.R.M.E.

Benè omnia fecit. S. Marc. c. 7



Laus Deo Beatæ Mariæ Virgini



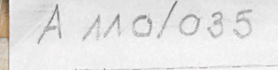
al mal en vno purissimo de vatino; assi tendràs carrera camino, y llegaràs al termino de justo, con que lograràs, como esta exemplarissima Ethiopisa, la mansion del Celeste Paraiso, donde por eternidad de eternidades:

Requiescat in pace.

Amen.

O.S.C.S.R.M.E.

*Verè omnia fecit.* B. Nad...






1) i 23526713
2) i 23494852
3) i 23522471
4) i 2361206X
5) i 23608250
6) i 23469778
7) i 2346978X
8) i 23606769
9) i 23612009
10) i 23461044
11) i 23502368